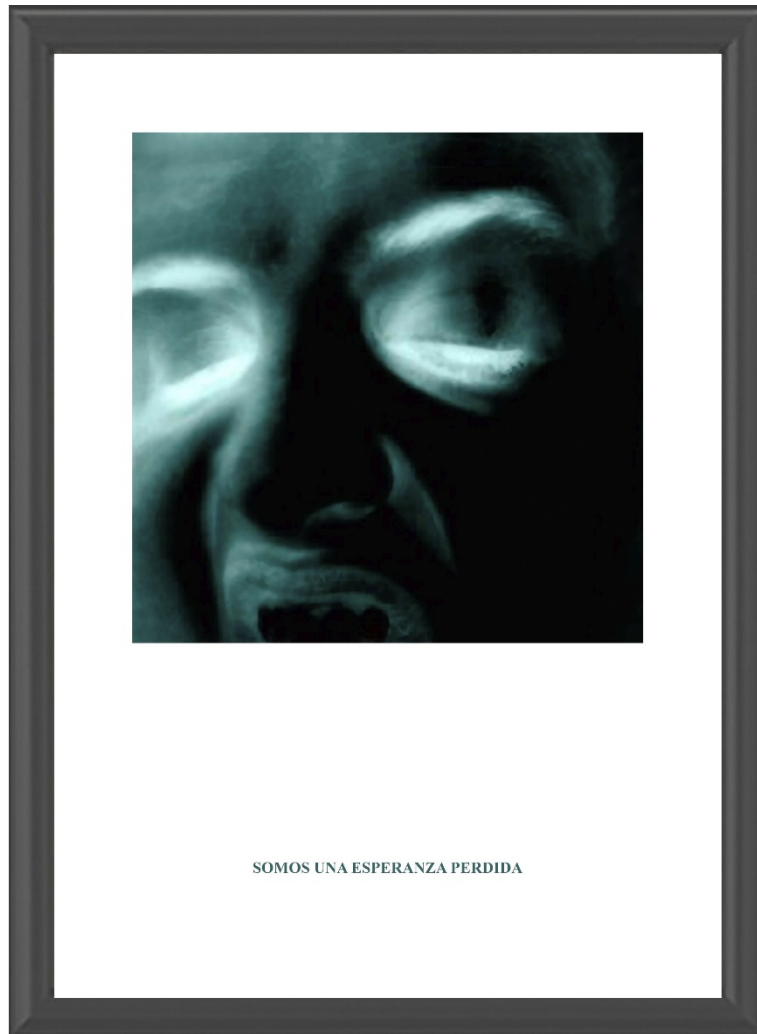


Ficha Pieza nº 7 de Museari Museu de l'Imaginari www.museari.com



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	Yolanda Herranz
Lugar de producción	Vigo
Lugar de procedencia	Vigo
Título	<i>Somos una esperanza perdida</i>
Fecha	2019
Medidas	42 x 64 cm
Materiales/técnica	Fotografía sobre papel y marco de madera
N.º Inventario	Museari/ExpTemp62/003
Ubicación en el museo	https://www.museari.com/portfolio_page/yolanda-herranz/

DESCRIPCIÓN

Se trata de una fotografía, en formato cuadrado, en la que la autora ha utilizado en realidad el formato negativo de la imagen, que es un autorretrato de una parte de su propia cara. El color verde oscuro de la imagen tiene una relación directa con la simbología que la autora quiere expresar, vinculando el color a la idea de esperanza. La pieza *Somos una esperanza perdida* pertenece a la serie "Autorretratos (de la artista). Sombras y reflejos", un proyecto que forma parte del entramado "El arte sana/ El arte cura, que propone una reflexión sobre el concepto de identidad y el sentir de la existencia. Se trata de aproximarse a estas preocupaciones a través de una selección de autorretratos que han sido materializados mediante la imagen fotográfica. Mientras que el retrato trata de expandirse en el reconocimiento del retratado y muestra cómo el otro te ve, en este caso el autorretrato es un acto de concentración, en el que nos encaminamos hacia los "adentros", sumergiéndonos en los abrigos de lo psicológico. El autorretrato siempre es solitario y constituye el reflejo y la identificación de lo que fuimos y de lo que ya no somos, de lo que pudimos ser y aún no hemos sido, de lo que debimos ser y nunca seremos.

Las fotografías de esta serie sugieren un suceder de miradas que implican saberse, prometiendo una introspección en las zonas sombrías. En las siluetas discernimos rostros perplejos e imprecisos, inenunciados, en los que la propia autora se reconoce. El autorretrato tiene mucho de radiografía del espíritu que nos ayuda a desvelar y a pensar. En estas radiografías resuenan ecos y negaciones que acogen un verde (esperanza) oscuro: nos abocan a vernos como somos.

Pieza realizada por Yolanda Herranz para Museari. Exposición inaugurada el 17 de octubre de 2019.

RELECTURA

Tema Relacionado

Retrato y género / Cuerpo / Imagen y texto / Autorretrato

Relectura

La incertidumbre de las imágenes no se resuelve, todas las figuras mantienen una tensión latente, un dilema indeciso e irresoluble. Dudamos y sentimos. Cuestionamos y concebimos. Negruras tatuadas en el alma. El cuerpo es frágil, la belleza pasajera, la carne vulnerable y perecedera. Partiendo de la intensidad de El Oscuro, aparece la luz que va trazando los rasgos. El penetrante abismo alberga un tenue resplandor que emana dejando entrever los semblantes. Luces y crepúsculos, espectros del espíritu.

La trayectoria artística de Yolanda Herranz comienza en 1979, y desde entonces ha expuesto con regularidad. Su creación, de marcado carácter conceptual, se desarrolla en proyectos artísticos que han sido expuestos en más de doscientas exposiciones en Europa (Alemania, Austria, Bélgica, España, Grecia, Islandia, Italia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, Suiza), en América (Argentina, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Brasil, Nicaragua, USA) en Rusia y en Japón. Su obra se encuentra representada en Museos e Instituciones de prestigio de diferentes países.

Herranz trabaja con toda la potencialidad poética del lenguaje. Sus propuestas incluyen al espectador y aúnan referencias pictóricas, objetuales y escultóricas desde una obra volcada sobre la palabra.

El proyecto *El Arte Sana / El Arte Cura*, propone una reflexión sobre el concepto de identidad y del sentir de la existencia. Hemos tratado de aproximarnos a estas preocupaciones a través de esta selección de siete autorretratos que han sido materializados por medio de la imagen fotográfica.

Mientras que el retrato trata de expandirse en el reconocimiento del retratado y muestra como el otro te ve; sin embargo, el autorretrato es un acto de concentración, en el que nos encaminamos hacia *los adentros*, sumergiéndonos en los abismos de lo psicológico.

El autorretrato siempre es solitario y constituye el reflejo y la identificación:

de lo que fuimos y de lo que ya no somos.

de lo que pudimos ser y que aún no hemos sido.

de lo que debimos ser y que nunca seremos.

Aún somos... aunque nunca seremos

Las fotografías de nuestra obra sugieren un suceder de miradas que implican saber-se. Prometiendo una introspección en las zonas sombrías.

En las siluetas discernimos rostros perplejos e imprecisos... innombrables, en los que la propia autora se reconoce.

El autorretrato tiene mucho de radiografía del espíritu que nos ayuda desvelar y a pensar sobre el *sí misma*... sobre nosotros mismos.

En estas radiografías, resuenan ecos y negaciones que acogen un verde (esperanza) oscuro: nos abocan a vernos como somos:

Negruras tatuadas en el alma

La incertidumbre de las imágenes no se resuelve, todas las figuras mantienen una tensión latente, un dilema indeciso e irresoluble.

Dudamos y sentimos Penamos y convenimos Cuestionamos y concebimos.

Corporalidad perdida... Color omitido... Materialidad huida...

El cuerpo es frágil, la belleza pasajera, la carne vulnerable y perecedera.

Designan seres ausentes, inasibles, no encarnados y sin definición temporal que emergen de la iluminación que se filtra por las oquedades desde la densidad de la sombra.

Partiendo de la intensidad de *El Oscura*, aparece la luz que va trazando los rasgos. El penetrante abismo alberga un tenue resplandor que emana dejando entrever los semblantes. Luces, crepúsculos y espectros del espíritu.

Veladuras de la Conciencia... Transparencias de la Conciencia...

Estos siete autorretratos se desvelan en el interior de la negrura:

Las sombras del fondo

En un mar de inseguridades... desde el que nos miramos perplejos... y desde el que no nos es posible ver.

Me contemplas, me indagas y analizas para no verme: como tú me miras... como yo me veo...

El autorretrato no es una confrontación, es un enfrentamiento:

Un duelo, un desafío, un encuentro... una contradicción.

El auto-reconocimiento: Tratando de comprender-me. Llegando a lo insondable del *mí misma*.

Residimos en una sombra que deriva hacia una persistente turbación... el vacío... la nada... en blanco.

Solos nos vemos a nosotros mismos observando inmersos en la penumbra, situados en ese lugar arropado por el desasosiego que dibuja el temblor en la oscuridad y el recelo al silencio...

Estas representaciones surgen del cuestionamiento como creadora y, asimismo, pueden abrir interrogantes para el lector, que en su mirar trata de responderlos y resolverlos.

Como en la fotografía, nos encontramos en cada autorretrato inmersos en una cámara oscura.

Las piezas nos amparan en su espacio y desde este lugar brumoso indagamos en lo más recóndito de nuestro penar, pensar y sentir.

Pesadumbres e incertidumbres que anidan en la profundidad aciaga

El claroscuro evoca atmósferas densas e intensas, como las que moran en los ambientes tenebristas.

La hondura, como lugar donde habita lo desconocido, siempre es umbría.

Desde la incursión en lo sombrío peregrinamos hacia la claridad tratando de asir lo que define la esencia del reconocer: la identidad.

Percibimos conmovidos la alucinación que impone al espacio el unánime miedo a la turbia noche (inmaterial, inconsistente y siniestra).

Los interiores que reflejan las imágenes son lugares habitados de apariencias intuidas.

En ese ámbito misterioso y enigmático todo lo demás desaparece quedando oculto. Y es, precisamente, allí, por donde se abre camino un conmovedor brillo desesperado.

La luz dirige la mirada aunque nuestra presencia se mantenga furtiva.

Nos duele sostener esa luz

Una... y otra... y otra... y otra vez... después del anochecer... de nuevo la oscuridad

Son imágenes, en las que nos sorprendemos mirando, que vagan en un angustiado e inquietante fondo monocromo.

Muestran dimensiones que acotan una realidad más presagiada que vivida.

Amparados por el equilibrio del formato y explorando la permanencia del negro, nuestro transitar se detiene en los textos que van recorriendo los pies de las fotografías. Son concisas sentencias; ideas y pronunciamientos que concitan nuestro sentir sobre la existencia.

Tirando piedras al cielo

La selección de estos autorretratos nos revela, tantas veces, una extraña certeza:

Sí, Soy Yo

Intuimos como seremos y estaremos... allí, donde la eternidad se encuentre en un instante.

Somos el sentido de un presentimiento profundo

Somos el aliento de las nubes

Somos un instante pasajero

Somos niebla entre las manos

Somos un suspiro en la confusión

Somos un olor para el recuerdo

Somos un sollozo en la nieve

Somos un frágil silencio

Somos vaho en el mar

Somos un leve palpito en el firmamento

Somos ceniza en el caos

Somos un vacío en el tiempo

NO SOMOS NADA

NO..., SOMOS MENOS QUE NADA

SOMOS LA NADA ABSOLUTA

BIBLIOGRAFÍA

HUERTA, Ricard. "Propuesta educativa de Museari.com. Un museo online de arte contemporáneo para la defensa de los derechos humanos y la diversidad sexual". En: BOCANEGRA BARBECHO, Lidia y GARCÍA LÓPEZ, Ana (eds.) *Con la red / en la red: creación, investigación y comunicación cultural y artística en la era internet*. Granada: Universidad de Granada. 2017, pp. 578-595.

HUERTA, Ricard; ALONSO-SANZ, Amparo (eds.) *Educación artística y diversidad sexual*. València: PUV Publicacions de la Universitat de València, 2015.

HUERTA, Ricard, NAVARRO ESPINACH, Germán. "Museari: An Online Museum About Sexual Diversity". En: MONACO, G. P. *Museum Education an Accesssibility: Bridging the Gaps. Proceedings*. Washington: ICOM-CECA, 2016, pp. 145-149.

NAVARRO ESPINACH, Germán. *Museari Queer Art. El proyecto Arteari en Las Naves*. València: Espai d'Art Fotogràfic. 2019.

Formato [ARS LONGA](#)